

La Airef alerta de que se agota el margen fiscal del Gobierno y pide ajustes

El organismo avisa de que la regla de gasto nacional ya se incumplirá este año debido al aumento de los desembolsos públicos por la crisis energética, la defensa y la dana

L. D. F.
MADRID

La presión sobre el gasto público va en aumento y tensiona las costuras de las Administraciones. Los desastres climáticos, los nuevos compromisos en materia de defensa y las medidas para paliar los efectos económicos de la crisis en Oriente Próximo se han sumado a una factura ya de por sí voluminosa, estrechando el margen a disposición del Gobierno. Así lo avisó ayer la Autoridad Fiscal (Airef), que prevé incumplimientos de las reglas fiscales ya este año y recomienda que se actúe para reconducir el desfase.

El organismo calcula que España debería realizar un ajuste de unas seis décimas del PIB, equivalentes a más de 10.000 millones de euros, para cumplir con la regla de gasto nacional que se ha fijado para este año, del 3,5%. Si se considera el marco europeo, el relato es parecido: el crecimiento del gasto se situaría este 2026 por encima de lo comprometido y el desfase se ampliaría a partir del próximo ejercicio, cuando se celebrarán elecciones generales –además de municipales y autonómicas en la mayoría de las comunidades– y la patata caliente de la consolidación fiscal acabará en el tejado del Gobierno que salga de las urnas.

La presidenta de la Airef, Inés Olóndriz, lo dejó claro en la rueda de

prensa celebrada ayer en la sede del organismo, en la que presentó las principales conclusiones del Informe sobre la ejecución presupuestaria, deuda pública y regla de gasto del conjunto de las Administraciones públicas en 2026. “Sean medidas en 2026, 2027 o 2028, si no se toman, no se van a cumplir los compromisos”, resumió.

La presidenta de la institución explicó que los ingresos públicos están evolucionando de manera favorable gracias al aumento de la recaudación y de las bases imponibles, impulsado por la buena marcha de la actividad económica. De hecho, la Airef avaló por primera vez el cuadro macro aprobado por el Gobierno, a petición del mismo. Sin embargo, los gastos también evolucionan por encima de lo previsto, por lo que el organismo calcula un repunte del déficit público para este año hasta el 2,6% del PIB, desde el 2,4% de cierre de 2025. Si se depurara el dato de las ayudas para la dana y las inundaciones, el desfase bajaría al 2,2%, y excluida la factura del paquete anticrisis por la guerra en Oriente Próximo, sería del 1,8%. “Pero en cualquier caso ese gasto está ahí”, apuntó Olóndriz.

La variable del gasto público ha ganado protagonismo con la reforma del marco fiscal europeo, que se llevó a cabo tras la pandemia y que ha des-



La presidenta de la Airef, Inés Olóndriz, durante la presentación del informe, ayer. EFE

plazado el foco del déficit –aunque se mantiene el umbral máximo del 3% del PIB– al crecimiento de los desembolsos, según los computa la Comisión Europea (el saldo neto de medidas de ingresos). Estas nuevas reglas, sin embargo, contemplan una cláusula de salvaguarda para que los Estados miembros excluyan del cómputo el gasto en defensa. Y ahora ha abierto la manga para

España necesita un ajuste de seis décimas del PIB para cumplir la regla de gasto

que la excepción también se aplique a las ayudas relacionadas con la crisis energética derivada de la guerra en Irán.

Estrategia

El problema es que aún no hay claridad sobre qué medidas se podrán incluir en esta ecuación. Si la Comisión Europea aceptara el máximo previsto para las ayudas anticrisis, el desvío de las metas pactadas se reduciría, y España se quedaría “al límite” del incumplimiento este año, estima la Autoridad Fiscal.

Todo ello en un contexto en el cual la economía crece. Tanto, que la Airef ha elevado su previsión de crecimiento para este año al 2,5%, dato alineado

con el pronóstico del Gobierno, y al 2,1% el próximo año. Pero lo hace más lentamente, sin grandes mejoras de la productividad y en un escenario internacional aún lleno de incertidumbre.

Con estos mimbres, la recomendación del organismo al Ministerio de Hacienda es que diseñe una estrategia a medio plazo que esté incluida en la presentación de los Presupuestos Generales de 2027 y elabore un Plan Presupuestario para enviar a Bruselas. Además, ha vuelto a hacer hincapié en que el marco nacional debe adaptarse al marco europeo. La segunda recomendación es que la Administración General del

Estado presente un plan económico y financiero por incumplir la regla de gasto.

El Gobierno aprobó la semana pasada un techo de gasto récord, de 226.032 millones, primer paso para elaborar unos Presupuestos Generales del Estado que tienen pocas posibilidades de salir adelante. Aunque el Ejecutivo haya anunciado que tramitará las cuentas de 2027, que de aprobarse serían las primeras de la legislatura –siguen en vigor las de 2023, prorrogadas–, no cuenta con el respaldo político suficiente en el Congreso para lograrlo. Presentar un proyecto de presupuesto, sin embargo, sería una bala preciosa para lanzar en año electoral: el próximo ejercicio se celebrarán elecciones a todos los niveles administrativos.

Esta parálisis política contrasta con una economía que sigue sorprendiendo por su solidez y dando combustible a un Gobierno debilitado por los casos de corrupción y la fragmentación del arco parlamentario. La actividad mantiene el pulso a pesar del escenario internacional revuelto, a lomos de los buenos datos de empleo y el tirón del consumo interno. Para este año, la previsión oficial de crecimiento del Gobierno ha sido elevada del 2,2% al 2,6%, más del triple de lo que el Fondo Monetario Internacional pronostica para la eurozona.



Ciencia y Salud

Información rigurosa para una vida más sana



CincoDías